

MISIÓN: EN LAS PERIFERIAS DEL DOLOR:

Atención a los necesitados, sanar a los enfermos

Desde que la obra de San Francisco COLL se implantó en África, la Congregación lleva a cabo la misión con un triple objetivo:

“La evangelización de los pueblos dirigida particularmente a niños y jóvenes a través de la educación”



"Hacer visible el testimonio inherente a nuestra vocación de mujeres consagradas"

"Realizar un trabajo bien preciso, la sanidad, que responde a las necesidades concretas de África en la Iglesia local".

Este último objetivo, aunque aparentemente no tenga un enlace directo con nuestro carisma, es puerta de acceso para socorrer los males que socavan la mayoría de los países africanos y que son causa de la alta

tasa de mortalidad y morbilidad.

De ahí que la Congregación en África ha invertido tanto en la educación como en la salud.

En un principio, nuestras hermanas comenzaron las diferentes presencias en el campo de la salud, trabajando de enfermeras en centros no propios o practicando la "medicina itinerante". Salían de la parroquia al encuentro de los enfermos de otras sucursales para administrarles los cuidados primarios. Poco a poco esta actividad toma forma y se establecen para mejor desempeñar el servicio, para aliviar un mayor número de enfermedades y también para la seguridad de las hermanas.

Así podemos decir que la Congregación en África ha respondido al gran reto de esta obra de misericordia y en la actualidad cuenta en cada país de misión con un marco organizado donde se atiende con solicitud a los pacientes y de los cuales las respectivas autoridades competentes han transmitido palabras de reconocimiento.



Situación y nombres de nuestra misión:

1- Ruanda

-En Ruli el “Centro de salud S. Juan Macías” y “el Hospital San Martin de Porres”

2- Costa de Marfil

- En Bouaflé el “Dispensario de las Hermanas Dominicanas de la Anunciata”

- En Bonoua» el “Dispensario de Santo Domingo y Francisco COLL”

3- Camerún

-En Djunang el “Centro médico diocesano Santo Domingo” cuya responsabilidad asume la congregación desde su llegada a la zona.



-En Yaoundé el "Hospital Dominicano San Martin de Porres", creado por la Familia Dominicana en el cual la Congregación tiene una sólida participación.

4- Benin

-En Kpakpamé un centro médico, en gestión.

Las infraestructuras de estos centros están próximas a nuestras casas o separadas por una simple pared que sirve de

barrera, lo que explica la permanente presencia de nuestras hermanas junto a los pacientes, incluso en horas tardías, si es necesario.

Aparte de los cuidados específicos a sus enfermedades, estos pacientes gozan en nuestros centros de un servicio social, una atención especial a los más pobres y necesitados, de un acompañamiento preciso, de la atención pastoral de los hospitalizados, e incluso de una formación que les servirá en su vida diaria y laboral. Solo unas pinceladas de lo que nuestras hermanas hacen en esta amplia misión.

Así en el Hospital de Ruli (Ruanda) funciona:

Un servicio social que se encarga de pacientes más pobres, carentes de todo y que son muchos. Dependiendo de este servicio, se presta especial atención y seguimiento a los enfermos portadores del VIH...

Las hermanas con la ayuda de "Matris Mundi" han habilitado un espacio especial para maternidad donde atienden a las mujeres embarazadas con complicaciones. Se las hospitaliza para hacer su seguimiento y algunas permanecen allí hasta seis o siete meses. En esa sección reciben a la vez una formación específica: cursos de puericultura y nutrición, de costura y cocina, en resumen se les ayuda a cuidar bien a sus pequeños y a ser buenas madres y buenas amas de casa.



□ El dispensario de Bouaflé (Costa de Marfil)

Además de atender a los pacientes que frecuentan el centro, extiende sus servicios hasta la cárcel de la zona. Los enfermos que están allí expresan realmente su agradecimiento por la escucha y el cuidado que las hermanas les dedican con delicadeza y amor

□ El Hospital dominicano S. Martin de Porres (Yaoundé), dispone de un departamento social de gran envergadura que se cuida entre otras cosas del seguimiento a los enfermos portadores del VIH, y para ellos está diseñada una gran sala para actividades lucrativas con el fin de ayudarles a ganarse el pan diario. Desde hace tiempo la coordinación organizó un grupo itinerante de formación que se encarga de



un servicio diario de formación para los pacientes que esperan ser consultados. El material lo comparten con Djunang.

Esta formación tiene como eje la medicina preventiva: instruir sobre diversos temas evitando así enfermedades favorecidas por la ignorancia y la falta de higiene y seguridad.

El centro médico de Djunang (Bafoussam-Camerún) participa de varios de los servicios del hospital de S. Martín de Porres de Yaundé en especial en la formación y también en las campañas sanitarias con diferentes grupos de médicos españoles.

También hay que mencionar en estas estructuras la presencia de una capilla, o una gruta muy frecuentada por los

pacientes. Y en algunos, hay Misa con frecuencia, los tiempos fuertes litúrgicos se celebran; se facilita a los pacientes que lo soliciten la comunión y la confesión; en algunos está bien asegurada la atención pastoral a los hospitalizados.



Para mayor rendimiento y eficiencia en los servicios y anexos, la formación del personal médico y cuidadores se tiene muy en cuenta. Gracias a la colaboración de RECOVER, Fundación española, son enviados a perfeccionar sus conocimientos y práctica. En esta oferta, todos los servicios indistintamente tienen oportunidad. Ninguno está en desventaja. Los trabajadores de limpieza y mantenimiento están dignamente tratados y pagados más que en otros lugares. El resultado se percibe en su

trabajo.

Las consultas, aunque son de calidad, son accesibles a la mayoría de los que frecuentan nuestros hospitales, así como los medicamentos que allí se venden.

Todo esto hace que nuestros hospitales, centros médicos, dispensarios sean buenos samaritanos. Es cierto, todavía hay que mejorar o renovar, pero la verdad es que ya son centros de referencia.

Terminamos aquí, aunque mucho podríamos seguir diciendo acerca de lo que nuestras hermanas sanitarias hacen en favor de los pobres, para un África “de pie” y para la transmisión de nuestro carisma.

